

**Si gozáis de la bendición de tener padres temerosos de Dios, consultadlos**

Si gozáis de la bendición de tener padres temerosos de Dios, consultadlos. Comunicadles vuestras esperanzas e intenciones, aprended las lecciones que la vida les enseñó.

*El Hogar Cristiano*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1978, Séptima edición, p. 63.1 (Capítulo: Cuando se Necesitan Consejos, párrafo 12).